

# CON EL VIENTO EN CONTRA: EL ATLETISMO ESPAÑOL EN EL PRIMER FRANQUISMO (1939-1956)

**Carlos García Martí**

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

*Universidad Europea de Madrid*

[carlos.garcia@universidadeuropea.es](mailto:carlos.garcia@universidadeuropea.es)

Fecha de recepción: enero 2024

Fecha de aceptación: mayo 2024

<http://doi.org/10.15366/citius2024.17.1.002>

## Resumen:

El presente artículo propone una reconstrucción historiográfica del atletismo español en las primeras décadas de la dictadura franquista. Esta tarea ofrece la oportunidad de observar las dinámicas internas dentro de la *Delegación Nacional de Deportes* (DND) y las federaciones, constatando la precariedad y la falta de recursos del deporte español, especialmente de aquellos deportes minoritarios que no gozaban del interés de los espectadores. La permanente crisis del atletismo, junto con la importancia que a éste daban los dirigentes deportivos, provocó una constante sucesión de crisis federativas, con dimisiones, ceses y relevos, que constataban la impotencia de la DND para desarrollar una política deportiva coherente. Por ello, el artículo repasa, a través del uso de documentación oficial, prensa y materiales biográficos, el recorrido del atletismo en esos años a través de sus diferentes presidentes federativos para constatar que el deporte español vivía atrapado entre la exigencia de un desempeño glorioso a la altura del discurso oficial del régimen y la realidad de una radical ausencia de medios y conocimientos.

**Palabras clave:** Atletismo, Franquismo, Juegos Olímpicos, Falange, España

**Title:** AGAINST THE WIND: SPANISH ATHLETICS DURING THE FIRST FRANCOISM (1939-1956)

## Abstract:

This article proposes a historiographical reconstruction of Spanish athletics in the first decades of the Franco dictatorship. This task offers the opportunity to observe the internal dynamics within the National Sports Delegation (DND) and the federations, noting the precariousness and lack of resources of Spanish sport, especially those minority sports that did not enjoy the interest of the spectators. The permanent crisis in athletics, together with the importance given to it by sports leaders, provoked a constant succession of federative crises, with resignations, dismissals and replacements, which showed the impotence of the DND to develop a coherent sports policy. For this reason, the article reviews, through the use of official documentation, press and biographical material, the path of athletics in those years through its different federation presidents to confirm that Spanish sport lived trapped between the demand for a glorious performance in line with the official discourse of the regime and the reality of a radical lack of means and knowledge.

**Keywords:** Athletics, Francoism, Olympics, Falange, Spain

## 1.- Introducción

En este artículo se propone una aproximación historiográfica al atletismo español del primer franquismo, y especialmente a su desarrollo institucional como deporte dentro de las estructuras surgidas dentro del régimen. El atletismo como tal es un caso a la vez general y

específico del deporte franquista, puesto que, como veremos, sufrió las mismas limitaciones que el resto de los deportes minoritarios, pero al mismo tiempo, gozó de una retórica posición privilegiada como deporte predilecto de las autoridades. Esta condición estaba basada en consideraciones ideológicas y prácticas. Ideológicamente, la comprensión higienista y falangista de los dirigentes deportivos coincidía con la idea del atletismo como fundamento del deporte vinculado especialmente con la gimnasia y la educación física. En el plano material, el atletismo era y sigue siendo el principal deporte olímpico, por lo que desde un punto de vista propagandístico el éxito o el fracaso atlético tenían resonancias de las que carecían otros deportes también escasamente practicados.

Por ello, estudiar la relación entre la institucionalidad deportiva franquista y el atletismo nos permite entender, primero, la construcción de un discurso deportivo compartido entre los distintos sectores dirigentes – militares, falangistas y dirigentes federativos – y, en segundo lugar, analizar la puesta en práctica de este discurso y sus limitaciones estructurales, que explicarían en último término su permanente crisis institucional y fracaso secular.

## 2.- Metodología

Este es un estudio historiográfico que utiliza como fuentes publicaciones oficiales y federativas, prensa de la época y libros y biografías publicadas que permiten reconstruir el desarrollo del atletismo en el periodo desde el fin de la guerra hasta el año 1956. Se han utilizado los boletines oficiales de la *Delegación Nacional de Deportes*, la revista oficial de la DND, *Antorcha*, la de la *Real Federación Española de Atletismo* (RFEA), *Atletismo Español*, y el *Boletín de la Federación Catalana de Atletismo*. También se ha llevado a cabo una búsqueda en el *Archivo General de la Administración* (AGA), donde se ha recuperado documentación de la DND y de la RFEA. Finalmente, se ha complementado la información oficial con lo publicado en la prensa de la época, especialmente *Mundo Deportivo*, *Marca* y *ABC*, junto con libros y biografías publicadas sobre los participantes de forma posterior.

El periodo a estudio va desde el fin de la guerra civil (1936) hasta el año 1956. Este año se considera en la historiografía del deporte español como año bisagra entre el deporte del periodo autárquico y el desarrollista, puesto que la muerte del responsable del deporte hasta entonces, el teniente coronel José Moscardó, llevó a una profunda reestructuración del organismo dirigente, que pasó a denominarse *Delegación Nacional de Educación Física y Deportes* (Santacana i Torres, 2011).

Comenzaremos por un breve repaso al funcionamiento institucional del deporte bajo la dictadura, para después analizar la posición simbólica del atletismo dentro del discurso deportivo del régimen. A partir de esta fundamentación, se procederá a una reconstrucción del desarrollo del atletismo a través de sus sucesivos presidentes federativos y las crisis que supusieron su renuncia o cese, obtenido así una imagen de la evolución general de esta disciplina deportiva.

## 3.- Resultados

### 3.1. La institucionalidad deportiva franquista

Como institución característica de las sociedades modernas, el régimen franquista hubo de desarrollar su propia comprensión del fenómeno deportivo y acompañarla con un modelo legal y organizativo (Santacana, 2011). Este modelo fue construido desde la guerra civil siguiendo el modelo fascista italiano (Viuda Serrano, 2014 pg. 54-63). Su rasgo fundamental

era la comprensión del deporte como dinamo ideológica a través de la cual crear al hombre nuevo y, en consecuencia, la toma de control del deporte por parte del Estado totalitario, rompiendo con la tradicional comprensión liberal del deporte (Teja, 1998).

La institucionalización del deporte franquista siguió pues esas coordenadas. El organismo responsable del deporte, la *Delegación Nacional de Deportes* (DND), quedó integrada dentro del partido único FET-JONS, como correspondía a su labor primordialmente ideológica (Decreto Creador de La Delegación Nacional de Deportes de FET y de Las JONS, 1943). Como responsable del deporte, la DND asumía todas las competencias sobre el deporte en todos sus ámbitos y creaba organizaciones deportivas para cada grupo -trabajadores, estudiantes, mujeres, militares-, que al mismo tiempo se integraban en las organizaciones falangistas.

Dentro del deporte federado la autoridad de la DND era, en principio, ilimitada. Su capacidad financiera era, sin embargo, muy reducida. Ello se debía a la escasa financiación de Falange (Cazorla Sánchez, 2000) y al desinterés gubernamental por el deporte. Por su parte, el *Frente de Juventudes*, cuya capacidad socializadora fue siempre limitada, encontró en la actividad deportiva una de sus dimensiones más visibles y populares a nivel local (Sáez Marín, 1988) de ahí que se convirtiese en el principal vivero de deportistas a través de proyectos como los *Campeonatos Nacionales* (O. Gómez, 1949).

Mientras la práctica deportiva aficionada languidecía por falta de medios e interés, el deporte profesional, y especialmente el fútbol, gozaron en esos años de una explosión de popularidad como parte de la llamada cultura de la evasión (Fusi, 2007). Encontramos aquí una de las grandes contradicciones del deporte franquista en su primera etapa. A pesar de que a partir de finales de los años cincuenta el fútbol, y en especial el *Real Madrid*, jugaron un rol fundamental en la creación de un espejismo de consenso en la sociedad española (González Calleja, 2014; Simón, 2012) los responsables iniciales del deporte franquista mantenían una profunda animadversión hacia el deporte profesional, pero apenas disponían de medios para enfrentarse a él (“Caballeros Del Deporte,” 1945).

#### 4.- El atletismo español en la posguerra

Si el fútbol era denostado por los dirigentes deportivos como expresión de las bajas pasiones y foco de un profesionalismo desprovisto de valores, el atletismo, por el contrario, era visto precisamente como el más espiritual y elevado de los deportes. De hecho, la DND lo consideraba deporte esencial e intentó, por ejemplo, construir un Estadio Nacional para ofrecer al atletismo un lugar adecuado para su práctica y divulgación (DND, 1943).

La explicación se halla, en parte, en el origen de estos dirigentes deportivos. Y es que a pesar de su integración en FET-JONS, la DND estaba dirigida por militares provenientes de la *Escuela de Educación Física de Toledo* (EEFT). El delegado nacional José Moscardó había sido su director hasta la guerra (“Con Honores” 1956). Su posterior director, el coronel de infantería Ricardo Villalba, también fue responsable de deporte militar e Inspector Nacional de Educación Física (DND, 1954) como lo era el Asesor Nacional de Educación Física en el *Frente de Juventudes*, coronel Joaquín Agulla, (DND, 1949b).

Estos militares se adscribían a las ideas higienistas en boga desde finales del siglo XIX en toda Europa, es decir, la idea de la necesidad de impulsar el ejercicio físico y la salud corporal como medio imprescindible para lograr la necesaria regeneración moral de la nación (Pick, 1989). Estos planes de regeneración física habían sido promovidos desde finales del

siglo XIX por médicos y pedagogos, y acogidos de forma natural entre los instructores militares de la escuela (Vázquez García, 2009). Entre las teorías más influyentes estaba el Método Natural del francés George Hébert, que propugnaba el fomento de la gimnasia y recelaba del deporte inglés (Torrebadella i Flix, 2012). De ahí que Villalba, por ejemplo, considerase que el deporte debía subordinarse siempre a la gimnasia (Villalba, 1944). Sin embargo, estos militares higienistas consideraban el atletismo y la natación como los dos deportes básicos que complementaban la gimnasia y constituían la base de un programa deportivo racional.

Por ello el *Frente de Juventudes*, asesorado por Agulla, consideraba fundamental su práctica pues se estimulaban ‘*las cualidades de agilidad, fuerza y destreza, al mismo tiempo que se destacan las de nobleza, combatividad, disciplina y virilidad*’ (Frente de Juventudes, 1944, p. 6). Además, promovió la construcción de instalaciones, lo privilegió en sus programas y propaganda (Palomino, 1947), y se convirtió en la principal cantera del atletismo español: por ejemplo, cuatro de los siete atletas seleccionados para los Juegos Olímpicos de 1948 habían surgido de sus competiciones.

A pesar de esta protección oficial, durante todo el período estudiado aquí el número de licencias federativas permaneció estancado alrededor de las 1.500 o 2.000 en todo el país, de las cuales la mitad provenían de Cataluña (Aranaz del Río, n.d.). Ello se debía a que ya antes de la guerra Cataluña había constituido el principal núcleo de vida atlética en el país y era la única zona con una tradición asociativa. La preponderancia del atletismo catalán era tan clara que, en los primeros campeonatos nacionales tras la guerra en 1941, Cataluña logró la victoria con 148 puntos, más del doble que la segunda clasificada, la federación Centro con 71 puntos (Mir, 1941).

A la falta de practicantes se sumaba la falta de instalaciones, pues tras la guerra únicamente había dos pistas disponibles en el país, Montjuic en Barcelona y la de Berazubi en Tolosa, a la que se sumaría la de la Ciudad Universitaria de Madrid en 1942 (“Los Primeros” 1942). En el resto del país había pistas en instalaciones militares –Toledo, Zaragoza–, de empresas –Cantabria–, las mencionadas del *Frente de Juventudes* y otras que no cumplían los requisitos mínimos –cuerdas de 400 metros, rectas con pendiente... - mientras grandes ciudades como Sevilla no tenían ninguna (“Los Campeonatos Regionales,” 1942).

Finalmente, a la falta de practicantes e instalaciones se unía la falta de entrenadores y de conocimientos, especialmente en las disciplinas más técnicas, como la velocidad y los concursos, para los que apenas se tenía información sobre la ejecución, menos aún del entrenamiento adecuado. De hecho, el dominador del lanzamiento de peso en los años cuarenta y posterior responsable de la residencia Blume, José Luis Torres, recordaba cómo basaba su entrenamiento en observar las pocas imágenes que podía obtener de atletas extranjeros realizando el gesto técnico (E. Gómez, 2010).

Esas profundas limitaciones eran reconocidas por todos y deben ser además contextualizadas en el peor momento de la posguerra, los años del hambre y la represión. A pesar de ello, las autoridades y periodistas oficiales se mostraban exultantes a principios de los cuarenta, pues ‘*cinco años de recta y bien ordenada labor han cambiado totalmente el panorama deportivo nacional*’ y ‘*sobre todo en el atletismo, nos esperan años de gloria*’ (Rico, 1944, p. 51). Los federativos no eran tan optimistas, pero confiaban en un programa de desarrollo del atletismo que incluiría la construcción de nuevas pistas, la formación de entrenadores y la organización de encuentros internacionales (Dumas, 1941). Ese programa,

como veremos, fue propuesto y pospuesto en sucesivas ocasiones a lo largo del periodo, lo que impidió cualquier avance significativo y provocó recurrentes crisis institucionales que se cerraron con cambios en la dirección federativa, por lo que el siguiente recorrido cronológico se estructurará a través de los sucesivos presidentes de la federación y los motivos de su salida de la institución.

#### 4.1. Joaquín Agulla (1939 - agosto 1949)

Joaquín Agulla compaginó desde la guerra sus obligaciones militares y en el *Frente de Juventudes* con la presidencia de la federación, y era consciente de las limitaciones del panorama atlético. Una de las vías de desarrollo posibles era la organización de encuentros internacionales, pero tras la participación en los *Juegos de la Juventud* organizados por las potencias del Eje en 1942, la Guerra Mundial hacía imposible cualquier contacto internacional, excepto con los aliados portugueses.

Para ello, la DND había creado con las autoridades deportivas portuguesas una comisión deportiva conjunta a finales de 1944 (DND, 1945) y se pensó en el atletismo, necesitado de contacto internacional. Así, se programó una visita del equipo castellano para enfrentarse a la selección de la región de Lisboa para el 30 de junio y el 1 de julio de 1945. Cuando los atletas estaban listos para salir, la visita fue cancelada repentinamente (“¿Se Celebrará?” 1945). Lo cierto es que, al parecer, las marcas de los portugueses asustaron a los dirigentes españoles, que decidieron cancelarla por miedo a una amplia derrota (“Duas Notas Por” 1945). La cancelación supuso una pequeña crisis diplomática con el país vecino y para tranquilizarles hubo de programarse un nuevo encuentro para septiembre (“Las Relaciones Deportivas” 1945). Los seleccionados llegaron desentrenados y en un viaje de dos días en autobús de gasógeno, con avería incluida, en el que se pasó ‘*hambre, sed y todo lo que se pueda imaginar*’ (Rojo, 1992, p. 38), y la selección fue humillantemente derrotada. Se inauguraban así una serie de polémicos viajes a Lisboa que generaron frustración, enfrentamientos y llamadas de la prensa a suspender los encuentros internacionales hasta que se mostrase un nivel suficiente (García, 1945).

Eran además años de extremo aislamiento del régimen, incluyendo el cierre de la frontera por Francia y la retirada de los embajadores (Martínez Lillo, 1993). De hecho, España no acudió a los primeros *Campeonatos Europeos de atletismo* en Oslo probablemente por el veto del gobierno noruego, profundamente antifranquista (Haraldstad, 1995), puesto que la DND y la federación dieron muestras de querer acudir (“El XXVIII Campeonato” 1946).

Pero si la situación política era de enorme fragilidad, el deporte parecía ofrecer un bálsamo a relativo corto plazo: España tenía garantizada su asistencia a los *Juegos Olímpicos* a celebrar en 1948 en Londres. La DND reconocía la importancia diplomática y la oportunidad deportiva del evento, y ya a finales de 1946 hablaba de ‘*intensificar los planes trazados*’ (DND, 1947, p. 3) y preparar a los deportistas españoles para una oportunidad única.

La realidad, sin embargo, era que se retrocedía en vez de avanzar, perdiendo las mejoras logradas. En 1947 se suspendió el encuentro Portugal-España, que debía realizarse en el país vecino, por falta de medios económicos. Los propios dirigentes federativos se desesperaban con la falta de medios, y la federación catalana, presidida por José Corominas, se lamentaba en un editorial de su boletín previendo de una ‘*absurda preparación olímpica – mejor que absurda, inexistente*’ (Corominas, 1947, p. 3).

Tampoco se logró contratar a ningún técnico extranjero para preparar los Juegos (Olle Beltrán, 1946), y fueron finalmente los federativos catalanes quienes designaron al decatleta retirado italiano Alberto Paolone, que apareció por causalidad en Barcelona (“Alberto Paolone” 1948).

Lo cierto es que los medios de la federación eran extremadamente limitados, y en año olímpico serían gastados íntegramente en pagar los gastos de desplazamiento a Londres y manutención de los seleccionados, que como explicaba el secretario Manuel Segurado, habría que pagar ‘*con libras contantes y sonantes y las divisas, como sabes, están por las nubes*’ (Meléndez, 1948).

A pesar de las dificultades, la federación logró de la DND siete plazas para los *Juegos Olímpicos* de Londres. Los seleccionados fueron Constantino Miranda para los 10.000 metros y los 3.000 obstáculos; Gregorio Rojo para los 10.000 y los 5.000; Juan Bautista Adarraga para los 800 y los 1.500; Pedro Apellániz para la jabalina; Félix Erausquin para el disco y el peso; Manuel Molezún para los 110 metros vallas; y Enrique Villaplana para los 50 km. marcha. Lo que parecía una selección exigua se convirtió con el tiempo en la más numerosa hasta Roma 1960.

De todos los posibles participantes olímpicos, únicamente Villaplana tenía marcas de nivel internacional (“Villaplana Reafirma” 1948), y los federativos tenían una esperanza muy moderada en el éxito atlético. Finalmente, Villaplana no rindió como se esperaba en una prueba durísima, y el mejor clasificado fue Constantino Miranda, séptimo en los 10.000 metros y octavo en los 3.000 obstáculos. La experiencia fue, por tanto, agridulce. Políticamente fue un éxito, teniendo en cuenta que solo unos meses antes ni siquiera se podía salir de la península por tierra. Como ha estudiado Viuda-Serrano (2010), el régimen centró su viaje en fomentar las relaciones internacionales, romper el bloqueo diplomático del país y dar una imagen de normalidad para mejorar la imagen externa del país.

El rendimiento de los atletas fue puesto ligeramente en entredicho por la prensa, que esperaba más. Las tibias críticas fueron contestadas por el propio Moscardó, que en un artículo firmado en *Antorcha*, arremetió contra la prensa por ocuparse únicamente de ‘*la chismografía futbolística*’, demostrar su ‘inconsistencia’ y no entender que los resultados eran los únicos posibles ante la falta de medios y ‘*un ambiente de general indiferencia*’ por el deporte (Moscardó, 1948, pp. 6–7). Esa indiferencia parecía incluir a la superioridad, que no respondía a sus constantes demandas de fondos. Y es que en su boletín la DND solicitaba financiación para ‘*un plan permanente que aproveche nuestras cualidades raciales*’ o de lo contrario se condenaría a la DND a ‘*la impotencia económica*’ actual en la que ‘*lo que se hace en deporte federativamente en España es casi milagroso*’ (DND, 1949a).

Al menos, en enero de 1949 llegó finalmente el entrenador italiano eternamente pospuesto, y que tenía por nombre Giuseppe Battista Mova. Pero su contratación corrió a cargo de la sección de deportes del *Frente de Juventudes* de Agulla. Mova se convirtió en la cabeza técnica de la federación durante las siguientes dos décadas, siendo nombrado director de la *Escuela Nacional de Entrenadores*.

Al mismo tiempo, la DND apoyaba cada vez más claramente la necesidad de encuentros internacionales. Se trataba ahora de dar un paso más volviendo a la alta competición internacional, y para ello se aceptó volver al *Cross de las Naciones*, la prueba por selecciones más prestigiosa del año en el campo a través. La carrera en Dublín se saldó con un muy honroso cuarto puesto entre siete países (W, 1949). Parecían buenos augurios para ese tan

demandado contacto internacional, que se reforzaría con un proyectado España-Italia en Génova el 24 de julio. Entonces sucedió lo inimaginable: el equipo español que estaba participando en el *Tour de Francia* de ciclismo abandonó en bloque, desatando la ira de Moscardó, que canceló todos los encuentros internacionales en todos los deportes... excepto en fútbol (“Langarica Sancionados,” 1949). La decisión fue en esta ocasión la gota que colmó el vaso de los federativos. El coronel Agulla, viéndose completamente desautorizado, dimitió dejando huérfana a la federación que dirigía desde el final de la guerra (Escamilla, 1992). Le siguieron el vicepresidente y expresidente de la catalana, Mario Rivière, el tesorero Joaquín Aguirre y el vocal Pedro Rico. También dimitió el presidente de la catalana, Pedro Ricart, el de la Castellana, José María Pérez de Petinto, (DND, 1949d) el de la asturiana, Jesús Varela, y el de la levantina, Manuel Ballesteros (DND, 1949f). Se inauguraban así una serie de crisis federativas recurrentes cada vez que se fracasaba o se chocaba con la superioridad.

#### 4.2. José Carvajal (agosto de 1949 – octubre de 1950)

Las dimisiones aparecían en el boletín de la DND como ceses, pues solo la autoridad cesaba y nombraba presidentes. También debía proponer una nueva directiva, cuyo presidente sería otro militar de la *Escuela de Toledo*, José Carvajal, (DND, 1949c). Carvajal incluyó en su equipo a parte de los dimisionarios, como José María Pérez de Petinto y a José Corominas (DND, 1949e), y al propio Mario Rivière meses después (DND, 1950a). Es decir, que ni la DND ni los federativos podían romper definitivamente las relaciones ante la precariedad existente.

En el horizonte estaban los *Campeonatos de Europa* de 1950 en Bruselas, a los que, relajado el aislamiento, se confiaba en acudir. Primero se acudió al *Cross de las Naciones*, siendo cuartos de nuevo (García, 1950) y se organizó un España–Suiza en Montjuic el 18 de junio. Los helvéticos dominaron y ganaron 120-91, pero los dirigentes estaban satisfechos por haber logrado el anhelado contacto internacional (Escamilla, 1950). Después tuvo lugar un nuevo encuentro ibérico, interrumpidos desde 1946, pero la organización fue tan deficiente como entonces. Los atletas no pudieron viajar en el tren expreso y el desplazamiento en tren regular duró treinta y ocho horas. Una vez allí los españoles perdieron 109 a 101, lo que supuso una nueva decepción (“Portugal Ganó” 1950).

Y llegaron los esperados *Campeonatos Europeos*. Pero los errores de quince días antes se repitieron de forma aún más grave: cinco de los seis atletas no tuvieron en regla los papeles a tiempo para hacer el viaje, y solo el lanzador José Luis Torres pudo viajar gracias a sus gestiones personales (“Los Atletas Españoles” 1950). El escándalo se saldó con una nueva dimisión del vicepresidente Petinto y una pobre actuación de Torres, eliminado en la clasificación con un lanzamiento de 38,96 metros (Escamilla, 1992). Como colofón, se aprovechó el viaje de vuelta de la selección turca para organizar un encuentro contra ellos, pero la mayoría de los atletas estaban fuera de forma o no disponibles, y se perdieron todas las pruebas salvo el salto de longitud (de Diego, 1950).

Por si la serie de derrotas y errores organizativos no fuera suficiente, la directiva decidió entonces abrir un nuevo frente de conflicto, quizás el más peliagudo: decidió sancionar por profesionales, lo que implicaba la expulsión a perpetuidad, a la flor y nata del fondo español, el único sector auténticamente competitivo y responsable de los éxitos en el *Cross de las Naciones*. Lo cierto es que era conocido desde hacía años en el ambiente atlético que los fondistas participan en *pollaradas*, carreras profesionales aragonesas, a cambio de dinero y premios (Rojo, 1992), lo que se consideraba por muchos un mal menor dada la miseria del país y la necesidad de estos corredores de ganarse la vida. Por ello, la decisión no gustó en la

prensa ‘*ni por su ocasión, claramente vindicativa, ni por su estrépito, ni por su pseudoquitojismo*’ (“Baldomá, Coll” 1950).

La decisión se tomó en una reunión federativa el 31 de agosto, y la DND cesó a Carvajal apenas un mes después, el 9 de octubre, junto al resto de su directiva (DND, 1950b), lo que muestra un profundo enfado de la DND con la federación que no podemos saber si se refería a las derrotas internacionales, los fallos de organización o la decisión sobre el profesionalismo.

#### **4.3. José María Pérez de Petinto (noviembre de 1950 – marzo de 1952)**

Un mes después, la DND nombraba presidente a José Manuel Pérez de Petinto, sin haber publicado aún su dimisión previa como vicepresidente. Petinto había sido un buen atleta en los años cuarenta, miembro del SEU y médico de profesión. Era el primer no militar desde el fin de la guerra –antes incluso, si tenemos en cuenta que el de antes de la guerra era otro héroe inolado en el Alcázar, José Hermosa– y suponía un importante cambio generacional y de origen profesional (DND, 1950c). El programa de Petinto era similar al de la directiva anterior, a saber, construcción de pistas, promoción entre la juventud, salidas al extranjero y técnicos foráneos, y una reflexión no precisamente falangista: ‘*la raza, la voluntad, la pasión o el genio pueden serlo todo con técnica y nada sin ella*’ (García Baró, 1951, p. 8).

Pero antes de poder dedicarse al impulso renovador, su primera decisión fue juzgar el caso del profesionalismo de nuevo y ofrecer unas sanciones mucho más leves para los implicados, permitiéndoles así volver rápidamente a la competición (“Acuerdos Del Pleno” 1951). Después se pudo retomar la vida atlética con normalidad, con participación en el *Cross de las Naciones*, encuentro con victoria frente a Portugal en Montjuic y derrota en Suiza. (García, 1951).

Así, 1952 se presentaba como el año de preparación olímpica en un clima de estabilidad. Sin embargo, esta aparente calma se quebró súbitamente en marzo, cuando Moscardó cesó fulminantemente a Petinto (DND, 1952b). ¿Su pecado? Arremeter contra el fútbol en una entrevista, tildándolo de ser ‘*el mayor enemigo del atletismo*’ y, peor aún, sembrar la sospecha de la compra de partidos en sus campeonatos (“El Fútbol y” 1952). La consiguiente tormenta se lo llevó por delante a él y a los propósitos de renovación del atletismo.

#### **4.4. Alejandro Higuelmo (abril 1952 – octubre 1954)**

Para sustituir a Petinto la DND nombró a otro médico, Alejandro Higuelmo, antiguo federativo y colaborador de Agulla en la *Asesoría de Educación Física del Frente de Juventudes*. A su cargo estuvieron los últimos meses previos a los *Juegos Olímpicos de Helsinki*. La DND había avisado de que no se trataba únicamente de un acto de representación, sino que se necesitaba la seguridad de una actuación decorosa para poder acudir, para que no se pudiera decir que los dirigentes deportivos eran ‘*alegres patrocinadores de excursiones*’ (“Competiciones Internacionales,” 1952, p. 3).

Aun así, todo parecía abierto al comienzo del año, y la federación dio una lista de siete preseleccionados en junio (“Atletismo,” 1952). La situación, sin embargo, no era de calma. Durante los campeonatos catalanes, el vicepresidente de la nacional y antiguo federativo catalán advertía que en España ‘*andábamos más de cuarenta años retrasados*’ y que no se encontraba nada satisfecho con las marcas conseguidas (García, 1952, p. 1). Y entonces, quince días después, la federación proclamó que ningún atleta iría a la olimpiada ya que ‘*de*

los tres, en principio designados, dos se encuentran enfermos y, el tercero ha acusado extraordinaria baja forma en los campeonatos regionales recientemente disputados' ("Los Atletas Españoles" 1952). La catalana justificó la decisión 'no tanto por lo que se refiere a la categoría de nuestras marcas (...) sino por el nulo interés de superación' ("Editorial," 1952). Parecería, quizás, que el conflicto era con los fondistas, los mejores atletas y al mismo tiempo los más díscolos, con su permanente profesionalismo encubierto y ausencias injustificadas.

Todo ello supuso una nueva catarsis. Acabados los Juegos la DND diagnosticó un problema profundo en el atletismo español, '*fundamento básico del deporte español*' ("Atletismo, Fundamento Básico" 1952, p. 3), y que se consideraba '*el problema más importante y que constituye (...) nuestra máxima preocupación*' (DND, 1952a, p. 2).

Para ello, comenzó por convocar una asamblea de presidentes de federaciones regionales de atletismo antes de acabar el año (Olympicus, 1952). La asamblea fue presidida por el general Villalba, director de la *Escuela de Toledo* y encargado en la DND de las relaciones con el deporte militar. Es decir, alguien en principio sin autoridad jerárquica, pero cuya selección como coordinador muestra la importancia dada al atletismo por la DND y la profunda relación del ejército con el atletismo. De nuevo se prometieron fondos, viajes y entrenadores, y de nuevo 1953 debía ser el año del renacer del atletismo español. Y, sin embargo, fue uno de los años con menos actividad de la época, sin enfrentamientos internacionales más allá de enfrentamientos sectoriales como un Marruecos-Castilla o el triangular París-Stuttgart-Barcelona (DND, 1953).

Hubo que esperar a 1954, año de *Campeonatos de Europa*, para retomar el contacto internacional con la visita de la potente selección alemana, que les infligió una educativa derrota (Escamilla, 1954). En cuanto a los Europeos, las expectativas eran bajas, pero el resultado final fue aún peor, ninguno de los cinco atletas se clasificó para la final y Antonio Amorós, corriendo lesionado, quedó vigesimoprimeros en los 10.000 metros (García, 1954b). Para la prensa, de veintinueve naciones presentes '*ninguna habrá hecho el pobre papel de España*' (García, 1954a, p. 1), y para el entonces seleccionador José Corominas, presente en Berna, la actuación había sido '*deprimente*' (Corominas, 1954, p. 34).

Para rematar la temporada, España disputó un encuentro internacional con Francia en San Sebastián los días 25 y 26 de septiembre, a la que no se presentaron la mayoría de la élite nacional pues habían retomado sus ocupaciones y estudios, y los atletas españoles perdieron 139 a 57 (García, 1954c). Surgieron de nuevo las críticas a la necesidad de exponerse a semejantes humillaciones, e Higeldo presentó su dimisión irrevocable, no por la presión política sino por la crítica mediática ("Alejandro Higeldo" 1954).

En el fondo, la necesidad de contacto internacional que la mayoría de los técnicos y federativos compartía, chocaba con el negativo impacto publicitario de las derrotas, que iba en contra de la narrativa triunfante del régimen. La DND apoyaba —o al menos lo hacían pesos pesados, como Villalba— estos enfrentamientos, pero no lo hacía ni la prensa ni probablemente la superioridad.

#### **4.5. Eugenio Martínez Pasalodos (noviembre de 1954 – enero de 1957)**

Aunque la DND parece que intentó convencer a Higeldo de continuar, finalmente aceptó su dimisión y lo sustituyó por otro médico, Eugenio Martínez Pasalodos, con el encargo de organizar para el año siguiente el *Cross de las Naciones* en San Sebastián y la participación atlética en los *II Juegos del Mediterráneo* de Barcelona (Birutah, 1954).

Su presidencia estuvo a punto de ser aún más breve que las anteriores. El 22 de diciembre en la reunión de la DND la nueva directiva llevó una propuesta económica que fue reducida sensiblemente, y en respuesta dimitió en bloque, incapaces de ‘realizar decorosamente las actividades del atletismo español’ (“Dimite La Federación” 1954). Para desatascar la situación, el propio Moscardó se comprometió con la ayuda (La F., 1955).

Tras el tumultuoso inicio, Pasalodos logró organizar exitosamente el *Cross de las Naciones* y Antonio Amorós terminó tercero, lo que permitió un cierto triunfalismo de la prensa (Lasplazas, 1955). El éxito en el *Cross de las Naciones* permitía afrontar con optimismo los *Juegos del Mediterráneo*, que tendrían lugar en Barcelona del 16 al 25 de julio de 1955 y para los que se estaban mejorando las instalaciones de la ciudad (“Desde Ayer” 1955).

El ayuntamiento logró un éxito de organización y el régimen disfrutó de la presencia de representantes de 9 países: Francia, Italia, Grecia, Egipto, Turquía, Siria, Líbano, Mónaco y Malta, pocos años después de su aislamiento. Quedaban, de hecho, pocos meses para que lograra su ansiada entrada en la ONU. El deporte español logró además algunos éxitos, especialmente las seis medallas de oro de Joaquín Blume junto con las victorias del baloncesto y el hockey hierba. El mayor éxito del atletismo fue la medalla de oro en decatlón de Bernardino Adárraga, y junto con ésta, se lograron otra plata y tres bronces (H, 1955). Eran las primeras medallas internacionales y la sensación fue fundamentalmente positiva teniendo en cuenta las circunstancias. De hecho, el secretario de la IAAF, Donal J. P. Pain, afirmó que

*‘dos mil licencias para casi treinta millones de españoles, es una proporción ínfima, y es de admirar su standard de marcas, muy honorables en relación al número de atletas en activo’* (Soler, 1955, p. 1).

Quedaba a partir de entonces la cuestión de la participación en los *Juegos Olímpicos* de Melbourne al año siguiente, mediada por el gran gasto económico que suponía. Tras la primera decisión gubernamental de acudir, Moscardó declaró que solo irían aquellos con posibilidades y que, por tanto, ‘se pueden contar con los dedos de una mano y puede que todavía sobre un par’ (Pina, 1955, p. 6).

Pocos meses después fallecía el propio Moscardó, un seísmo para el deporte español, que no había conocido otro líder en el franquismo. Su sucesor sería el hasta entonces jefe del *Frente de Juventudes*, el falangista José Antonio Elola Olaso. Elola se había mostrado comprometido con el deporte, y especialmente con el atletismo, en sus años en el *Frente de Juventudes*, y entre sus primera decisiones estuvo nombrar Secretario General a Joaquín Agulla y situar a Alejandro Higuelmo al frente del recién creado *Departamento de Deportes Olímpicos* (DND, 1956a). La federación era consciente de las implicaciones, y por ello abrió el editorial de su revista *Atletismo Español* en mayo con el editorial ‘Satisfacción y esperanza’, que incluía las palabras: ‘Sería ingenuo ocultar la satisfacción que nos ha producido el nombramiento de José Antonio Elola Olaso’ (RFEA, 1956, p. 2).

Llegó entonces el hasta cierto punto sorpresivo boicot a los *Juegos Olímpicos* por la presencia soviética tras la invasión de Hungría (“Los Atletas Españoles” 1956). La presencia española ya iba a ser simbólica en cualquier caso, pues el acuerdo del COE del 3 de octubre era llevar únicamente a cuatro deportistas, incluyendo Miguel de la Quadra Salcedo en lanzamiento de disco (DND, 1956b, p. 3).

A la decepción se sumó el sorpresivo cese de Pasalodos, a pesar de sus éxitos organizativos, y su nombramiento como presidente de la federación de rugby, que parecía anunciar un nuevo ciclo de inestabilidad (DNEFD, 1957). Sin embargo, el cambio de modelo estaba ya en marcha en el atletismo, en el deporte y en el país. En el atletismo, porque desde la recién renombrada *Delegación Nacional de Educación Física y Deportes* (DNEFD) se diseñó un plan específico para la disciplina, la primera en tenerla, por el que se creaba la categoría infantil, rebajando el inicio del atletismo a los 13 años, se implementaba un nuevo *Torneo de Campeones* y una siempre pospuesta *Liga de Clubes* y se desarrollaban las federaciones provinciales para sustituir a las regionales. Este cambio se acompañaba de una mejora presupuestaria inimaginable un año antes y que permitió, por ejemplo, que los atletas españoles empezasen a viajar en avión en lugar de en autobús (F. E. de Atletismo, 1956). También se inauguró la residencia para atletas becados, anexa al gimnasio Moscardó, para recibir en régimen de internado a los mejores deportistas amateurs, muchos de ellos atletas, iniciando así un tímido camino hacia el deportista de Estado (DNEFD, 1956).

Todo ello queda ejemplarizado en la figura de Tomás Barris, mediofondista y primer atleta español que logró entrar en la élite del atletismo internacional tras derrotar en 1957 al alemán Werner Lueg, exrecodman mundial de 1.500 en las pistas de la *Ciudad Universitaria* (Hernández Rivadulla, 1957). A partir de entonces, se convirtió en habitual del circuito europeo de mítines, que incluían pagos en negro. Las autoridades no solo no le persiguieron, si no que le ofrecieron todo su apoyo, y especialmente Juan Antonio Samaranch desde Barcelona, que favoreció que pudiera ir a entrenarse a la entonces meca del atletismo, la universidad de Friburgo. Allí, los celeberrimos Woldemar Gerschler, entrenador, y Herbert Reindel, cardiólogo, habían desarrollado el entrenamiento interválico que había revolucionado el fondo y el semifondo (“La Actuación Internacional” 1957). A partir de ahí, Barris cimentó una carrera internacional que le convirtió en el primer atleta español de renombre y completamente profesional.

A finales de ese mismo año Laureano López Rodó entraba en el gobierno, iniciando la transformación económica a manos de los tecnócratas del *Opus Dei* como ministros y que tendría su primera obra en la ley de reforma de la administración pública de 1957 (Iglesias de Ussel, 2006). La autarquía se daba por terminada, y se confiaba en una modernización económica que pudiera garantizar la supervivencia del régimen (Saz, 2007).

Por todos esos motivos, 1956 puede ser entendido como un año bisagra, aunque el acontecimiento de mayor alcance simbólico del año quizás no fue valorado como tal en su momento: el 13 de junio de 1956 el *Real Madrid* levantaba la primera *Copa de Europa*. El fútbol profesional, enemigo íntimo del falangismo, le daba al gobierno la que sería su gran herramienta diplomática en las siguientes décadas (Simón, 2015) y marcaba otro hito en la escalada del fútbol hacia el dominio absoluto del campo deportivo en el mismo momento en que el atletismo parecía lograr su deseada institucionalización.

## 5.- Bibliografía y fuentes

¿Se celebrará el encuentro de atletismo Lisboa-Madrid? (1945, June 28). *Diario Gol*, 1.

Acuerdos del Pleno de la F.N. de Atletismo. (1951, February 26). *Mundo Deportivo*, 7.

Alberto Paolone, profesor de atletismo. (1948, March 13). *Destino*, 23.

Alejandro Higuelmo, presidente de la Federación nacional para intensificar los encuentros

- internacionales. (1954, October 2). *Mundo Deportivo*, 3.
- Aranaz del Río, J. (n.d.). *Anuario Atlético*. Real Federación Española de Atletismo.
- Atletismo, fundamento básico del deporte nacional. (1952, November). *Antorcha*, 3.
- Atletismo. (1952, July). *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes*, 6.
- Atletismo, F. E. de. (1956). Disposiciones y acuerdos de la Federación Española de Atletismo. *Atletismo Español*, 4.
- Baldomá, Coll, Sierra, Rojo, Yebra y Losada declarados profesionales. (1950, September 8). *Marca*, 1.
- Birutah, F. (1954, November 6). Detector de ironías. *Mundo Deportivo*, 3.
- Caballeros del deporte. (1945, November). *Antorcha*, 5.
- Cazorla Sánchez, A. (2000). *Las políticas de la victoria: la consolidación del Nuevo Estado franquista, 1938-1953*. Marcial Pons.
- Competiciones Internacionales. (1952, May). *Antorcha*, 3.
- Con honores de capitán general, en la cripta del Alcázar de Toledo será enterrado hoy el general Moscardó. (1956, April 13). *ABC*, 32.
- Corominas, J. (1947, August). ¿No habrá encuentro ibérico? *Boletín de La Federación Catalana de Atletismo*, 3.
- Corominas, J. (1954, May). Actividades del atletismo español. *Antorcha*, 34.
- de Diego, J. (1950, September 14). Los turcos son atletas de talla internacional. *Marca*, 2.
- Desde ayer, Barcelona cuenta con una nueva pista municipal en Montjuic. (1955, April 4). *Mundo Deportivo*, 6.
- Dimite la R. Federación Española de Atletismo. (1954, December 24). *Mundo Deportivo*, 1.
- Decreto creador de la Delegación Nacional de Deportes de FET y de las JONS, 6 (1943).
- DND. (1943, April). España va a construir su Estadio Nacional. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes*, 10.
- DND. (1945, January). Las relaciones deportivas de España y Portugal. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes*, 5.
- DND. (1947, January). Acuerdos de la Delegación Nacional de Deportes y de sus organismos dirigentes. *Antorcha*, 3.
- DND. (1949a, January). Memoria de la Comisión Ejecutiva. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes*, 10.
- DND. (1949b, August). Acuerdos de la Delegación Nacional de Deportes. *Boletín Oficial de*

*La Delegación Nacional de Deportes, 2.*

DND. (1949c, August). Acuerdos de la Delegación Nacional de Deportes. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 4.*

DND. (1949d, October). Ceses. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 5.*

DND. (1949e, October). Nombramientos. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 3.*

DND. (1949f, December). Ceses. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 3.*

DND. (1950a, March). Nombramientos. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 7.*

DND. (1950b, November). Acuerdos de la Delegación Nacional de Deportes. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 3.*

DND. (1950c, December). Nombramientos. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 3.*

DND. (1952a, February). Memoria de la Comisión Directiva. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 2.*

DND. (1952b, March). Ceses. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 4.*

DND. (1953, April). Atletismo. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 9.*

DND. (1954, March). Acuerdos de la Delegación Nacional de Deportes. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 2.*

DND. (1956a, July). Nombramientos. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes, 2.*

DND. (1956b, October). Reunión del Comité Olímpico Español. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 3.*

DNEFD. (1956, November). Lo que será la Residencia Deportiva “General Moscardó” para atletas seleccionados. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 2.*

DNEFD. (1957, January). Ceses. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, 2.*

Duas notas por semana. (1945, July). *Revista Stadium, 6.*

Dumas. (1941, August 12). El comandante Agulla, presidente de la Federación Española de Atletismo, habla para MARCA. *Marca, 18.*

Editorial. (1952, June). *Boletín de La Federación Catalana de Atletismo, 2.*

El fútbol y unas declaraciones causas de la dimisión de Petinto. (1952, February 27). *Diario de Burgos, 3.*

- El XXVIII Campeonato de España de campo a través se disputará el día 19 en Lasarte. (1946, March 2). *Marca*, 2.
- Escamilla, P. (1950, July). El momento actual del atletismo español. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes*, 2.
- Escamilla, P. (1954, June). Atletismo en Madrid. *Antorcha*, 35.
- Escamilla, P. (1992). Historia del atletismo español: 1940-1972. In A. E. de E. de Atletismo (Ed.), *El atletismo olímpico español* (pp. 33–77). Real Federación Española de Atletismo.
- Frente de Juventudes. (1944, June). Normas para la celebración de los campeonatos provinciales de atletismo. *Boletín Oficial de La Delegación Nacional de Deportes*, 6.
- Fusi, J. P. (2007). Vieja y nueva cultura (la cultura durante el franquismo, 1939-1975). In S. Julià, J. L. García Delgado, J. C. Jiménez, & J. P. Fusi (Eds.), *La España del siglo XX* (pp. 629–636). Marcial Pons.
- García Baró, M. (1951, February). Habla Pérez de Petinto. *Antorcha*, 8.
- García, G. (1945, September 19). Después de la derrota de España en Portugal. *Mundo Deportivo*, 2.
- García, G. (1950, April). Consideraciones al Cross de las Naciones en Boitsfort. *Boletín de La Federación Catalana de Atletismo*, 16.
- García, G. (1951, September 2). Victorias individuales. *Mundo Deportivo*, 1.
- García, G. (1952, June 26). El momento actual del atletismo español. *Mundo Deportivo*, 1.
- García, G. (1954a). La triste realidad del atletismo español se ha puesto rotundamente de manifiesto en Berna. *Mundo Deportivo*, 1.
- García, G. (1954b, August 28). No hubo sorpresas en la tercera jornada de los Campeonatos de Europa de atletismo. *Mundo Deportivo*, 1.
- García, G. (1954c, September 27). Ayer en San Sebastián. *Mundo Deportivo*, 6.
- Gómez, E. (2010). *Estrellas de la pista. Pioneros*. RTVE.
- Gómez, O. (1949, December). Ejemplar tarea del Frente de Juventudes. *Antorcha*, 61–63.
- González Calleja, E. (2014). El Real Madrid, ¿"equipo del régimen"? Fútbol e identidades durante el franquismo. *Política y Sociedad*, 51(2), 275–296.  
[https://doi.org/10.5209/rev\\_POSO.2014.v51.n2.43072](https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2014.v51.n2.43072)
- H. (1955, July 28). Medallero de oro, plata y bronce. *Mundo Deportivo*, 3.
- Haraldstad, H. (1995). *Norsk nei til Franco i NATO*. Institut for Forsvarsstudier.
- Hernández Rivadulla, V. (1957, May). II Encuentro Alemania-España. *Atletismo Español*, 6.

- Iglesias de Ussel, P. H. (2006). *La política en el régimen de Franco entre 1957 y 1969*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- La actuación internacional de Tomás Barris. (1957). *Atletismo Español*, 4.
- La F., G. (1955, January 5). Española de Atletismo retira su dimisión. *Mundo Deportivo*, 5.
- Langarica, B. Ruiz, Berrendero y Emilio Rodríguez, sancionados. (1949, July 16). *Marca*, 1.
- Las relaciones deportivas con Portugal. (1945, July 13). *Marca*.
- Lasplazas, J. L. (1955, March 20). Se demostró en Lasarte. *Mundo Deportivo*, 1.
- Los atletas españoles no irán a Helsinki. (1952, July 5). *Mundo Deportivo*, 1.
- Los atletas españoles no irán a Melbourne. (1956, November 7). *Marca*, 1.
- Los atletas españoles no podrán acudir. (1950, August 23). *ABC*, 19.
- Los campeonatos regionales. (1942, May 28). *ABC Sevilla*, 14.
- Los primeros Juegos Universitarios. (1942, April 20). *Mundo Deportivo*, 4.
- Martínez Lillo, P. A. (1993). *Las relaciones Hispano-Francesas en el marco del aislamiento internacional del régimen franquista (1945-1950)*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Meléndez, L. (1948, March 24). Nuestro atletismo piensa en Londres. *Mundo Deportivo*, 4.
- Mir, J. (1941, August 1). En torno a los Campeonatos de España. *Mundo Deportivo*, 1.
- Moscardó, J. (1948, November). De una olimpiada a la otra. *Antorcha*, 6–7.
- Olle Beltrán, A. (1946, December 29). El momento atlético nacional visto por don Mario Riviere. *Mundo Deportivo*, 2.
- Olympicus. (1952, November). Proyectos, necesidades y ambiciones del atletismo español. *Antorcha*, 38–39.
- Palomino, A. (1947, October). Tres marcas batidas en los Campeonatos Nacionales de atletismo del Frente de Juventudes. *Antorcha*, 50–51.
- Pick, D. (1989). *Faces of degeneration: A European disorder 1848-1918*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511558573>
- Pina, N. (1955, December 12). Nuestros representantes en Melbourne quizás solamente sean tres. *Mundo Deportivo*, 6.
- Portugal ganó por 8 puntos a España. (1950, August 7). *Mundo Deportivo*, 1.
- RFEA. (1956). Satisfacción y esperanza. *Atletismo Español*, 2.
- Rico, P. (1944, June). Panorama deportivo nacional. *Antorcha*, 51.

- Rojo, G. (1992). *Medio siglo de atletismo*. Arthax.
- Sáez Marín, J. (1988). *El Frente de Juventudes: política de juventud en la España de la posguerra (1937-1960)*. Siglo XXI Editores.
- Santacana i Torres, C. (2011). Espejo de un régimen: transformación de las estructuras deportivas y su uso político y propagandístico, 1939-1961. In X. Pujadas i Martí (Ed.), *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España (1870-2010)* (pp. 205–232). Alianza Editorial.
- Saz, I. (2007). Mucho más que crisis políticas: el agotamiento de dos proyectos enfrentados. *Ayer*, 68(4), 137–163.
- Simón, J. A. (2012). Jugando contra el enemigo: Raimundo Saporta y el primer viaje del equipo de baloncesto del real Madrid CF a la Unión Soviética. *RICYDE: Revista Internacional de Ciencias Del Deporte*, 8(28), 109–126.  
<https://doi.org/10.5232/ricyde2012.02801>
- Simón, J. A. (2015). La diplomacia del balón: deporte y relaciones internacionales durante el franquismo. *Historia e Cultura*, 4(1), 165–189.
- Soler, J. M. (1955, July 28). Una entrevista con Mr. Donald J. P. Pain. *Mundo Deportivo*, 1.
- Torreadella i Flix, X. (2012). El deporte contra la educación física. Un siglo de discusión pedagógica y doctrinal en la educación contemporánea. *Movimiento Humano*, 2(4), 73–98. <https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.45>
- Vázquez García, F. (2009). *La invención del racismo*. Akal.
- Villalba, R. (1944, June). El deporte, rama de la educación física. *Antorcha*, 14–15.
- Villaplana reafirma sus posibilidades olímpicas al vencer en el campeonato nacional de marcha 50km. (1948, March 8). *Mundo Deportivo*, 1.
- Viuda-Serrano, A. (2010). A diplomatic mission: Spain and the 1948 London Olympics. *International Journal of the History of Sport*, 27(6), 1080–1103.  
<https://doi.org/10.1080/09523361003656282>
- W, J. (1949, March). Francia y Mimouin vencedores del Cross de las Naciones. *Mundo Deportivo*, 1.